

*Industria rural en Toledo: la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo**

Ana SABATÉ MARTINEZ

La provincia de Toledo constituye uno de los mejores ejemplos de industrialización difusa en las regiones interiores de España, que además ha experimentado un fuerte crecimiento durante los años ochenta.

Esta situación es el resultado de dos tendencias distintas: procesos de descentralización industrial a partir del Área Metropolitana de Madrid e industrialización en zonas rurales, ligada a la disponibilidad de mano de obra barata y abundante; en estas líneas nos ocuparemos del segundo aspecto, poniendo en relación los procesos de industrialización rural de la década de los ochenta con la incorporación de las mujeres al trabajo asalariado en las zonas rurales.

1. INDUSTRIA Y MERCADOS DE TRABAJO EN ZONAS RURALES

La industrialización de zonas rurales ha estado ligada a la reestructuración sectorial en el marco de una Economía Global (Dicken, 1992) y surge ante la necesidad empresarial de reducir los costes empresariales; de este modo los sectores productivos descentralizados son aquellos que hacen un uso intensivo de la mano de obra y los procesos de fabricación se pueden fragmentar con facilidad; sólo aquellas fases intensivas en trabajo son las que se han descentralizado, mientras que la gestión y fases intensivas en capital y tecnología permanecen en las áreas urbanas. Los sectores que más han experimentado esta relocalización han sido: confección, cuero y calzado, textiles, transformación de productos alimenticios, muebles y, en determinados casos, componentes electrónicos.

En este contexto resulta evidente que la mayor parte de industrias localizadas en zonas rurales están directamente relacionadas con las ventajas que ofrecen los mercados de trabajo: bajos salarios, nula conflictividad laboral, mínima cualificación profesional, disponibilidad para trabajo temporal (lo cual se adapta perfectamente al ritmo de producción estacional de muchos de estos sectores) y abaratamiento de costes salariales por la vía del trabajo sumergido

* Este artículo forma parte del Proyecto de Investigación *Mercado de Trabajo e Industrialización rural: el recurso al trabajo de las mujeres*, núm. PBS90-0563, financiado por la CICYT.

y a domicilio (Sanchís, 1984). Además, la mayor parte de estos sectores comparten otro aspecto fundamental e infravalorado como es la utilización preferente de mano de obra femenina (Sabaté, 1989).

Por otra parte y como es bien conocido el trabajo en la industria ofrece una acusada división por género, de manera que el trabajo de las mujeres se concentra en un número muy reducido de sectores, que coinciden con los que se han descentralizado en zonas rurales, como se deduce del análisis de la Población Activa en España:

Cuadro 1

DISTRIBUCION DE LA POBLACION ACTIVA FEMENINA EN LA INDUSTRIA

% Mujeres sobre Población Activa Total	35,14 %
% Mujeres sobre P.A. Industrial	24,52%
% Mujeres sobre P.A.I. Textil.....	47,82%
% Mujeres sobre P.A.I. Cuero	36,68%
% Mujeres sobre P.A.I. Calzado y Confección	70,52%
% Mujeres sobre P.A.I. Alimenticias.....	31,10%
% Mujeres sobre P.A. Otras industrias ligeras	37,01%

Fuente: E.P.A., Cuarto Trimestre 1991.

La principal conclusión que se obtiene de lo anterior es la necesidad de analizar conjuntamente los procesos de industrialización rural y la incorporación de las mujeres al trabajo asalariado en zonas rurales.

2. ASPECTOS SECTORIALES Y TERRITORIALES DE LA INDUSTRIA RURAL EN TOLEDO

El análisis se ha hecho a partir del Registro Industrial de 1989 (M.I.N.E.R.); esta fuente presenta importantes deficiencias como es bien sabido, pero es la única que permite obtener información de empleo a nivel municipal. Los trabajos de campo ponen de manifiesto que hay un considerable nivel de empresas que no aparecen en el registro, y otro tanto puede decirse del empleo, que para la zona se ha podido comprobar ser siempre superior al declarado; a ello hay que añadir el trabajo sumergido que, en el sector de la confección —el que más interesa a este análisis— coincide con la máxima proporción de trabajo a domicilio no declarado. Por tanto los datos ofrecidos tienen más carácter de aproximación que de descripción exacta de la realidad.

Cuadro 2

PROVINCIA DE TOLEDO: TOTAL DE EMPLEOS EN INDUSTRIA

	<i>Provincia</i>	<i>(c/Talavera)</i>	<i>Talavera de la Reina</i>	
I. Alimenticias	3.935	15,20%	430	8,73%
Textil	597	2,31%	15	0,30%
Cuero y calzado	2.445	9,42%	231	4,68%
Confección	6.659	25,74%	2.014	40,87%
Madera	4.165	16,10%	415	8,42%
Total 5 sectores	17.793	62,53%	3.105	63%
Resto sectores	8.079	37,47%	1.823	37%
Total	25.872	100%	4.928	100%

Fuente: Registro Industrial 1989, M.I.N.E.R.

Por otra parte hay que señalar que se ha elaborado la información correspondiente a la provincia de Toledo, excluyendo la capital; en cambio se ha incluido Talavera de la Reina dado que presenta una orientación productiva similar a la de las zonas rurales toledanas y tiene una gran influencia en su entorno inmediato, como se verá más adelante.

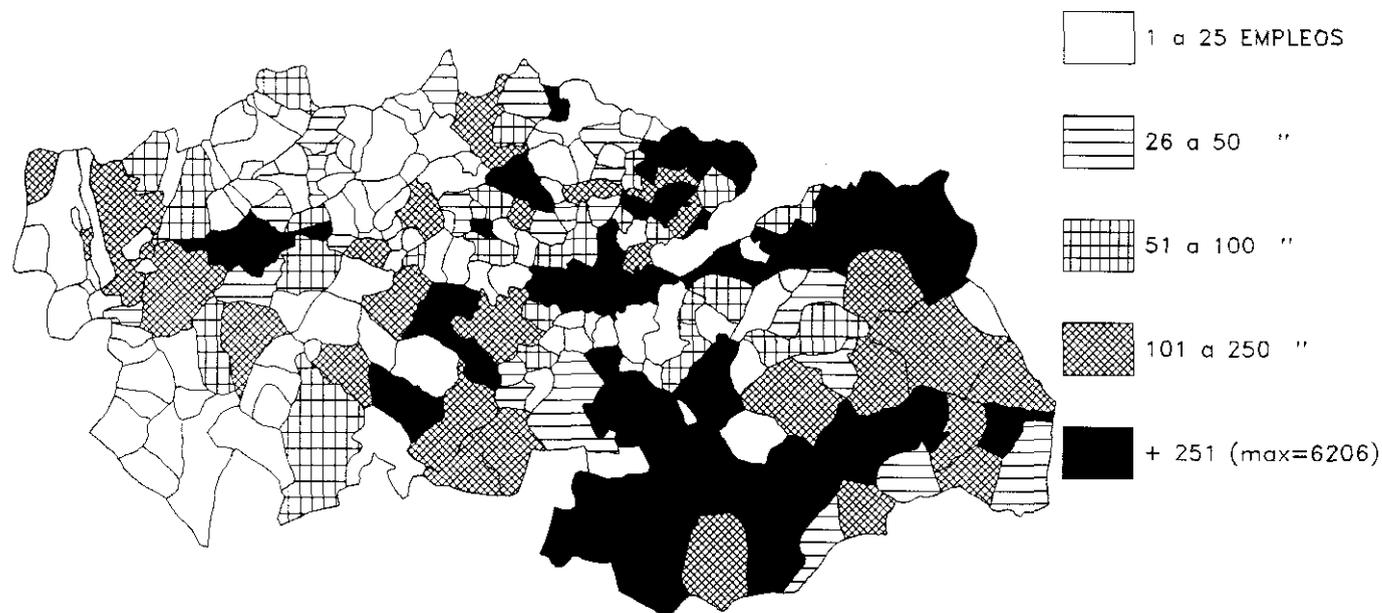
El hecho más destacable (Cuadro 2) es la marcada especialización en los sectores intensivos en trabajo y de baja tecnología, propios de las zonas rurales, según se mencionaba más arriba.

Por otra parte sólo uno de los sectores analizados (muebles y transformados de madera) se pueden considerar como industria "masculinizada", mientras que el resto entra en la categoría de "muy feminizados".

Por lo que se refiere a la *distribución territorial*, la Fig. 1 permite ver la existencia de importantes diferencias internas en la localización industrial en la provincia de Toledo: existe un primer foco de concentración que no es sino la prolongación de la Comunidad de Madrid y que siguiendo la carretera N-401 se extiende por la Sagra hasta Toledo-capital y por la N-IV afecta al Noreste de la provincia (Seseña, Ocaña, Noblejas, Villarrubia de Santiago...); ver AGE, 1990, para el estudio detallado de una serie de casos de gran interés. Un segundo foco muy importante está integrado por el sector manchego de la provincia, especialmente en el sur (Quintanar, Madridejos, Villacañas...).

Vamos a centrarnos en especial en el cuadrante suroeste, con el comportamiento de las comarcas de Montes de Toledo y La Jara: la rampa Norte de la comarca de Montes de Toledo muestra unos niveles de industrialización apreciables, teniendo en cuenta sobre todo que se trata de un proceso reciente y que los núcleos de población son en general de reducido tamaño, con la única

TOTAL EMPLEO INDUSTRIAL TOLEDO (1989)



excepción de Sonseca: núcleos como Los Yébenes, Ajofrín, Gálvez Orgaz, Mora o Navahermosa han experimentado un considerable desarrollo del sector industrial, en una situación que no se puede ligar directamente a los procesos de difusión metropolitana.

Frente a estas concentraciones destacan como “vacíos industriales” más importantes las zonas de la Sierra de San Vicente y La Jara.

La distribución territorial de cada uno de los sectores es muy irregular, existiendo auténticas especializaciones locales: por ejemplo el 83% del empleo en calzado se sitúa en el municipio de Fuensalida y su inmediato Portillo de Toledo; las grandes industrias alimenticias ligadas al mazapán se instalan en Sonseca y Ajofrín, con la casi totalidad de empleos; la industria textil también se concentra asimismo en torno a Sonseca, etc.

3. INDUSTRIAS “FEMINIZADAS: LA CONFECCION

La industria de la confección es uno de los sectores que mejor se adaptan a las estrategias de descentralización y periferalización, como puede observarse a cualquier escala territorial, sea mundial (desarrollo del sector en países del este y sureste asiáticos) o macrorregional (Portugal, Marruecos...). La escala local se manifiesta en el crecimiento del sector en zonas rurales de países de industrialización tardía (como Italia o España); en este contexto se sitúa el ejemplo de Toledo que, en España, se puede hacer extensivo a otras provincias como Ciudad Real, Cáceres (Sabaté, coord., 1990), Córdoba (Sánchez López et alia, 1984) o la Galicia interior, entre otras.

Asimismo se trata del más “feminizado” de todos los sectores productivos en la industria: ello hay que atribuirlo a las propias características del empleo ofertado (bajos salarios, temporalidad, elevada proporción de trabajo a domicilio, escasa cualificación); la sociedad infravalora social y económicamente el trabajo realizado por las mujeres (sea remunerado no remunerado) y lo considera como “simple ayuda familiar” y complemento a las rentas obtenidas por el varón-cabeza de familia (sea marido o padre). En consecuencia este sector - inestable y mal retribuido- es el más feminizado; el supuesto conocimiento que las mujeres tienen de las tareas a realizar no es sino una justificación empresarial, ya que la escasa especialización permite que dichas tareas puedan ser aprendidas por cualquier persona en un período muy breve de tiempo (entrevistas mantenidas con empresarios del sector cifraban este aprendizaje en una o dos semanas; Sabaté et alia, 1991).

La consecuencia es que el principal y casi único requisito de localización es que exista una oferta abundante de mano de obra (=mujeres) con necesidad de realizar un trabajo remunerado; por ello y en el caso español el crecimiento del sector durante los años ochenta ha estado ligado a la incorporación de las mujeres de zonas rurales al trabajo asalariado, lo que se inserta a su vez dentro de la crisis de gran parte de las explotaciones agrarias y de la necesidad de las

familias de diversificar sus ingresos, como estrategia de supervivencia (Arkleton Research, 1990).

La importancia que el sector ha adquirido en estas provincias interiores, con predominio de población rural y escasa industrialización tradicional, se pone de manifiesto si tenemos en cuenta que la confección suponía el 21,29% de *todo* el empleo industrial no urbano en Cáceres, el 28,9% en Ciudad Real o el 25,74% en Toledo.

La *distribución espacial* de la confección en la provincia de Toledo permite profundizar algo más en las características del sector; como se observa en la Fig. 2 la localización sigue las siguientes pautas: la mayor concentración de puestos de trabajo se sitúa en la zona manchega, al este-sureste, donde algunos municipios llegan a superar los 250 empleos (Madrirdejos, Consuegra, Quintanar de la Orden) y la mayoría están por encima de 100 (Villarrubia de Santiago, Miguel Esteban, Villacañas, Lillo...); esta concentración, coincidiendo con grandes núcleos de población, no hace sino prolongar las características de toda la Mancha.

Fuera del ámbito manchego destaca sin duda el foco de Talavera de la Reina donde, a pesar de su carácter urbano, la orientación industrial se hace claramente hacia sectores maduros e intensivos en mano de obra (típicos de áreas rurales) y, sobre todo, desempeña una función muy importante de difusión en su entorno territorial; para apreciar esta importancia es suficiente señalar que de los 6.206 empleos declarados en la ciudad, el 40,87% (2.014) corresponde a industrias de confección.

Dentro de este contexto el cuadrante sudoccidental toledano presenta un considerable desarrollo del sector, pues hay que tener en cuenta que en este caso se trata de núcleos de población pequeños, cuya oferta de empleo no se puede comparar en términos absolutos con la de las agrocidades manchegas. Así pues toda la rampa norte de los Montes de Toledo (añadiendo el caso especial de Sonseca) constituye la segunda área de dispersión, que es sin duda más reciente que la manchega y que se ha desarrollado durante los años ochenta partiendo de una tradición nula en la comarca.

Por el contrario hay que destacar el escaso desarrollo que la confección ha tenido en las zonas más industrializadas de la provincia, situadas al nortnoreste junto a la Comunidad de Madrid.

La relación entre la confección y el resto de la industria rural se observa claramente en la Fig. 3; el sector tiene una gran importancia en general (25,74% para toda la provincia excluida la capital) y presenta unos fuertes contrastes: la máxima especialización se da allí donde los niveles de industrialización son más bajos, como puede ser la franja central de La Mancha (Lillo, Corral de Almaguer, Villanueva de Alcardete, Tembleque,...), Montes de Toledo (Los Navalmorales, Los Navalucillos, San Martín de Montalbán) y el entorno de Talavera, con el sector inferior de La Jara (Alcaudete, Belvís de la Jara). Por el contrario, las comarcas más industrializadas situadas a lo largo de las carreteras N-401 (La Sagra), N-IV (extremo norte de La Mancha), así como el área

INDUSTRIAS DE CONFECCION

TOLEDO (1989)

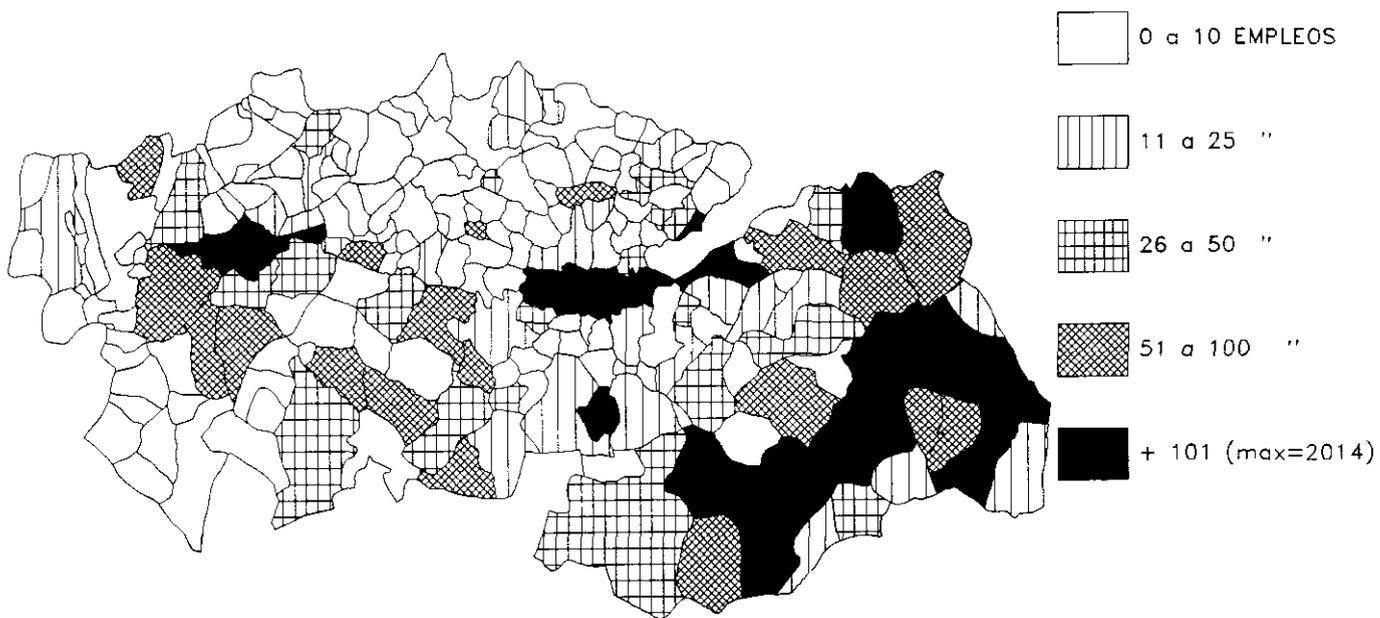
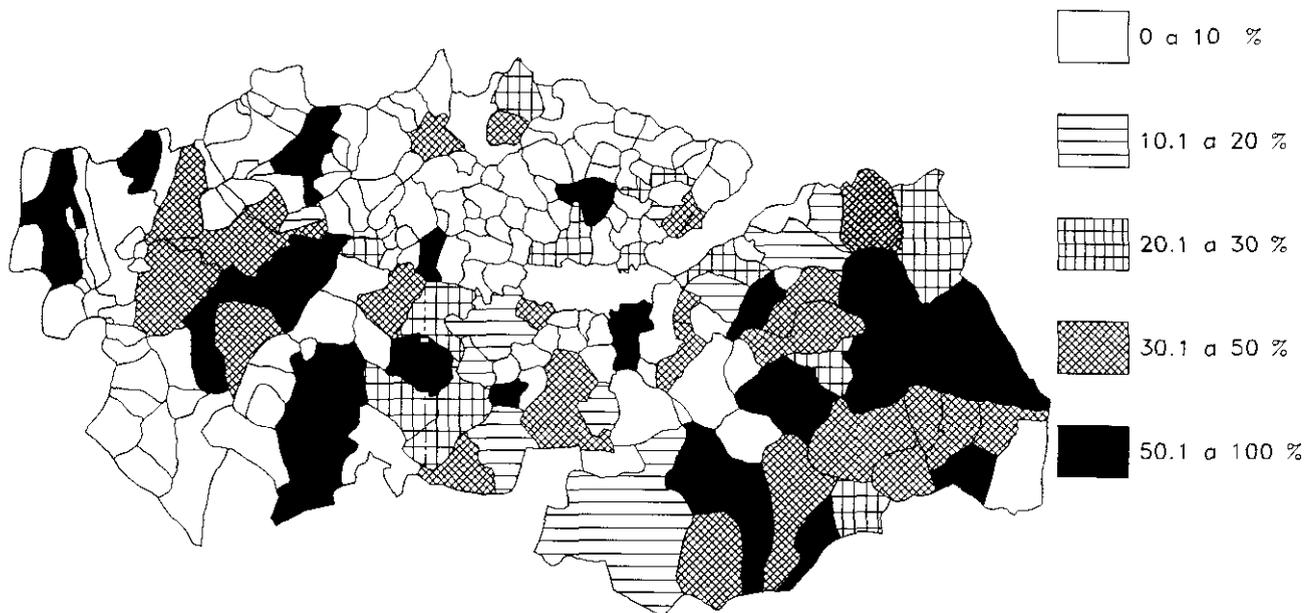


Figura 2

Industria rural en Toledo: la incorporación de las mujeres...

ESPECIALIZACION EN CONFECCION

% Total Empleo Industrial



de Torrijos ponen de manifiesto el escaso peso del sector en zonas de elevada industrialización.

La importante conclusión que se obtiene es que el emplazamiento –siempre reciente– de talleres de confección se sitúa en zonas donde NO existe otra oferta de empleo y por tanto donde la mano de obra carece de alternativas a la hora de buscar un trabajo remunerado; esta tendencia se está comprobando en muchas otras zonas de España, especialmente en las regiones centrales (Sabaté, coord. 1990).

La organización y estructura del sector son bastante homogéneas; predominan de forma total las empresas de tamaño medio-pequeño, de modo que la media de empleos por taller es de 19.9, estando la mayor parte de centros de trabajo en torno a este tamaño, que parece ser el mínimo para poner en funcionamiento una cadena de confección; como es habitual en los procesos de descentralización aquí sólo se realizan las fases centrales de fabricación, poco especializadas e intensivas en trabajo, ésto es, la fase de confección en sentido estricto (costura y planchado); los talleres están ligados en los procesos iniciales (diseño y corte) y finales (distribución y comercialización) a empresas situadas en Madrid y, en una mayoría abrumadora a una única cadena de grandes almacenes. A diferencia de los resultados obtenidos en otras áreas más lejanas, aquí la figura del intermediario tiene poca importancia y las relaciones se establecen directamente con dicha gran empresa madrileña; la mayor parte de los talleres se han orientado hacia productos de calidad, y que por tanto están mejor remunerados¹.

Uno de los aspectos estructurales más importantes es sin duda la alta participación de cooperativas (84 frente a 161 empresas privadas), que es a su vez una de las características habituales del sector en otros ámbitos territoriales; las formas de trabajo, tamaño y relaciones empresariales son muy similares a los talleres privados. En algunas zonas el fenómeno cooperativo ha tenido una enorme importancia, abarca otros sectores productivos además de la confección y constituye un modelo satisfactorio que tiende a ser imitado por municipios colindantes.

Por último y por lo que respecta a las características de la mano de obra destacan los siguientes elementos: la proporción de mujeres es abrumadora (en torno al 90%), en su mayor parte son muy jóvenes (media de 20 años), solteras y sin cargas familiares. Sin embargo, en zonas de industrialización temprana (como en el caso de Sonseca) la presencia de mujeres casadas de edades medias es muy considerable, teniendo que superponer el trabajo retribuido al trabajo doméstico.

¹ Los aspectos cualitativos se están realizando dentro de un Proyecto de Investigación más amplio (Sabaté, Coordinadora, 1990), mediante una serie de entrevistas en profundidad, encaminadas sobre todo a conocer las características de la mano de obra y el mecanismo de incorporación de las mujeres al trabajo remunerado; todas las entrevistas han sido realizadas por Mercedes Reyna, constituyendo esta información el núcleo de su Memoria de Licenciatura.

Un elemento muy importante a reseñar es el recurso habitual al trabajo a domicilio (que casi sin excepciones es realizado por mujeres casadas en edades medias), con lo cual el índice de empleo ofertado por el sector en algunos municipios se eleva considerablemente; aunque no es posible cuantificar su importancia sí es importante reseñar al menos que las cooperativas nunca acuden a este tipo de trabajo, pero sí los empresarios privados.

4. CONCLUSION: INDUSTRIA Y REACTIVACION DE ZONAS RURALES EN DOS COMARCAS TOLEDANAS: LA JARA Y MONTES DE TOLEDO

La principal conclusión que se obtiene de lo analizado es que el proceso de industrialización tiene una importancia local extraordinaria, puesto que la oferta de empleos locales para las mujeres jóvenes ha supuesto por primera vez la posibilidad de obtener un empleo retribuido en el lugar de residencia, con lo que la emigración de este grupo social ha concluido.

Esto constituye un importante elemento de revitalización comarcal, un modelo que se va difundiendo a partir de los núcleos iniciales más innovadores (ésto se ve especialmente en las cooperativas), pero también está introduciendo nuevos elementos de diferenciación territorial. Así, aquellas zonas con núcleos de población pequeños, donde la emigración fue más acusada en décadas anteriores y por tanto la presencia de jóvenes más reducida, no ofrecen condiciones para la localización de este tipo de empresas y/o cooperativas, y por tanto se reactiva su marginalidad.

El caso más claro es sin duda el contraste entre la comarca muy dinámica de Montes de Toledo frente a La Jara, que sigue siendo una de las únicas comarcas toledanas que mantiene su declive demográfico, una estructura de edades envejecida y una escasa diversificación de actividades económicas, salvo en los municipios situados en el radio de influencia directa de Talavera (Belvís, Alcaudete de la Jara); todo ello en el marco de una agricultura en absoluta decadencia, ya que la coyuntura del sector de cara a la CE, junto a las características físicas de la zona, están incentivando aún más un proceso de abandono total de la agricultura y por tanto de desarticulación humana y económica de la comarca.

BIBLIOGRAFIA

- Asociación de Geógrafos Españoles (1990): *III Reunión de Geografía Industrial. Ponencias y Comunicaciones*. AGE - Universidad de Sevilla. Sevilla.
- Arkleton Research (Editores) (1990). *Cambio Rural en Europa*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid.
- Dicken, P (1992, 2nd edition): *Global Shift. The Internationalization of Economic Activity*. Paul Chapman Editing, London.
- Sabaté Martínez, A.(1989). "Geografía y Género en el medio rural: algunas líneas de análisis". *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, núm. 14, pp. 131-147.

Sabaté Martínez, A. (Coordinadora) (1990). *Mercado de Trabajo e Industrialización rural: el recurso al trabajo de las mujeres*. Proyecto de Investigación subvencionado por la C.I.C.Y.T., nú. PBS90-0563.

Sabaté Martínez, A.; Martín-Caro, J.L.; Martín Gil, F. y Rodríguez Moya, J. (1991): "Gender Divisions of Labour and Economic change: the clothing industry in rural areas (Community of Madrid)". Pub. en *Iberian Studies*, Volume 20, numbers 1 & 2, pp. 135-154.

Sánchez López, A.; García Verdugo, F.; Ortiz Navas, M. y Ruiz Barrientos, M.C. (1984). "La industria de la confección en zonas rurales del sur de Córdoba". *Estudios Territoriales*, 13-14, págs. 47-64.

Sanchís, E. (1984): *El trabajo a domicilio en el País Valenciano*. Ministerio de Cultura. Instituto de la Mujer.

RESUMEN

El desarrollo de la industria en las zonas rurales de Toledo durante los años ochenta está muy ligado a la incorporación de las mujeres al trabajo asalariado, hasta el punto de que en la provincia son dominantes los sectores que emplean fundamentalmente mano de obra femenina, como industrias de la confección, calzado, alimenticias y textiles.

La distribución espacial de las pequeñas unidades de producción ha ido unida a la disponibilidad de mano de obra barata (en especial mujeres jóvenes) y ha dado lugar a una importante reactivación económica y social de las comarcas afectadas (Montes de Toledo y Mancha), mientras que las zonas más envejecidas y deprimidas (La Jara y Sierra de San Vicente) han quedado al margen del proceso.

RESUMÉ

Le développement de l'industrie rurale dans la province de Toledo pendant les années 80 est très relié à l'incorporation des femmes au marché du travail; les secteurs industriels plus importants sont ceux qui utilisent main d'œuvre féminine, comme les industries de l'habillement, de la chaussure, textile ou alimentaires.

La localisation des petites unités productives est très reliée à la disponibilité d'une main d'œuvre bon marché et abondante (il s'agit des jeunes filles); le processus a donné lieu à une très importante réactivation socioéconomique dans les régions bien peuplées (Montes de Toledo et Mancha), tandis que les régions défavorisées et vieillies (La Jara et Sierra de San Vicente) sont devenues hors du processus.

ABSTRACT

The process of Rural Industrialisation at the province of Toledo during the

eighties is closely connected with women's incorporation to paid work: the main manufacturing sectors at this province are all those making use of female labourforce, such as clothing industries, shoe making, food processing and textiles.

The location of small workshops has been related to the disponibility of cheap and abundant labourforce (specially young women) and has produced a very important socioeconomic reactivation of certain areas (like Montes de Toledo and La Mancha), while the depressed ones (La Jara and Sierra de San Vicente have been left out of the process).